



## Domingo XXVIII Tiempo Ordinario

- ✓ **Exposición del Santísimo**
- ✓ **Canto de adoración**
- ✓ **Lectura del Evangelio Domingo XXVIII Tiempo Ordinario. ciclo A**

*En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo, diciendo: -El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados encargándoles que les dijeran: tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda. Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: -La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: -Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta? El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: -Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.*  
(Mt 21,33-43)

### ✓ **Puntos de reflexión para la oración personal**

Señor Jesús, en no pocas ocasiones nos mostramos indiferentes ante tus continuas invitaciones. Tú lo haces a través de personas y acontecimientos, que nuestros embotados sentidos no son capaces de descubrir.

El ejemplo de tu Palabra pone en evidencia tu desbordante amor y nuestra terquedad y egoísmo. Tú nos preparas un banquete gratuito y enjundioso y nosotros te esquivamos con nuestras múltiples ocupaciones y con un "no" que hiere tu corazón buen de pastor.

Esta invitación se puede trasladar a muchos momentos de nuestra vida, pero de modo particular a la asamblea dominical a la que somos invitados cada semana para escuchar tu palabra y masticar tu Eucaristía.

Cuántas excusas para no dedicarte nuestro tiempo, que es el tuyo. Cuántos desprecios a tu amor que nos espera ardientemente. Y cuántos dones y gracias que se quedan al borde de nuestro paso desorientado por no prestarte atención.

Nuestra vida, Señor Jesús, está salpicada de tus llamadas, de muchas y continuas oportunidades que nos ofreces, ¿por qué no somos capaces de reconocer tu voz, tu rostro, tu mano...? Porque nuestro corazón ama y ha puesto en su centro otras cosas u otras personas que no son Tú. ¡Somos incapaces de reconocerte!

¡Cuántas veces nos quejamos de tu lejanía para con nosotros y somos tan ciegos de no ver que la lejanía la establecemos nosotros Contigo!

Al final de nuestros días en esta tierra, al final de los días de este mundo lo más importante es conservar sin mancha aquella vestidura blanca que recibimos en el Bautismo; mantener nuestra alma en gracia, en comunión Contigo.

Haz, Señor, que viva en Ti, no superficialmente ensimismado en mis cosas y proyectos, para descubrir tus llamadas y nunca alejarme de Ti. Así "conservaré sin mancha mi alma hasta que llegue a la vida eterna".

#### ✓ **Oración comunitaria (todos juntos ante el Santísimo)**

Señor Jesús, ayúdanos a descubrirte presente en nuestra vida, a saber distinguir tu voz suave y luminosa entre otras muchas que nos aturden. Ayúdanos a darte nuestro tiempo y nuestra vida; a no despreciar tus llamadas e invitaciones para tener vida eterna en nosotros. Haz, Señor, que también estemos pendientes los unos de los otros para ayudarnos a responder a tus invitaciones. Amén.

#### ✓ **Canto de bendición - Bendición - Letanías de desagravio - Reserva**